

Suscripcion:

En Murcia,
50 cts. al mes
Provincias,
8 reales tri-
mestre.
Pago adelan-
tado.

LA JUVENTUD LITERARIA

Se publica los Jueves y Domingos.

Anuncios.

Se reciben
en la Admi-
nistracion de
este periódico
Comunica-
dos, á precios
módicos.

Año II.

Murcia 12 de Mayo de 1889.

Núm. 40

Anuncio-tarjeta y periódico 4
reales al mes.
Número suelto 10 céntimos.

Redaccion y Administracion
APÓSTOLES 11, BAJO.

Colaboradores todos los suscri-
tores.
La correspondencia al director.

La Juventud Literaria.

A continuacion publicamos tomán-
do de «El Noticiero», el siguiente artí-
culo que por la especialidad de que
trata y la erudicion que en él revela su
distinguido autor, creemos que han de
leer con gusto nuestros lectores.

Dice así:

LA ROSA GIGANTEA.

En el *Post scriptum* de mi *Prólogo*
al *Cultivo de los rosales en macetas*, digo
lo siguiente:

«Parece que en 1882 se descubrió
en la India, provincia de Manipur,
5 grados al norte del reino de Bur-
ma, un nuevo rosal sarmentoso, cu-
yos tallos pueden alcanzar la longi-
tud de 30 ó 40 piés ingleses, cuyas hojas
son magníficas, y sobre todo, cuyas flo-
res, de un blanco brillante, sobrepujan
á la enorme *Her Majesty*, pues miden
12 centímetros de diámetro, siendo los
foliolos proporcionados á la corola. Na-
die, que yo sepa, tenía conocimiento en
Europa de tal hallazgo, hasta que últi-
mamente, en Julio del año anterior, le
publicó M. Crépin en el *Bulletin de la*
Société royale de botanique de Belgique,
segun los datos comunicados por el
general inglés Collett (los generales in-
gleses se ocupan poco de politica, y
mucho de cosas útiles, en sus ratos de
vagar), quien halló el mismo rosal en
las montañas del alto Burma, á una
altitud de 4 á 5.000 piés ingleses. Yo
tuve la primera noticia de la *Rosa gi-*
gantea, así se llama ésta, por mi amigo
Herr Julius Finger, de Viena (Austria),
publicándola aquí para que los floriculto-
res españoles vean de proporcionár-
sela más tarde, pues hoy es poco ménos
que imposible, y la cultiven pura, ó la
hibriden con la *Rosa indica*.»

Después me ha enviado la siguiente
nota mi corresponsal M. François Cré-
pin, el eminente rhodólogo belga, au-
tor nada ménos que de veinticuatro
obras sobre la rosa, escritas durante los
treinta años que lleva consagrados á su
estudio:

«Después de haber descrito la *Rosa*
gigantea Collett en la sesion del 2 de Julio
de 1888 de la Sociedad real de Botánica
de Bélgica, inserta en el «Boletin» de la
misma sociedad, tomo 27, segunda par-
te, páginas 146 á 150, he podido exa-

minar nuevos materiales de esta especie
que me permiten completar mi descrip-
cion primera. Además el general Collett
me ha remitido algunas noticias que es
útil publicar.

«En una carta que me envió desde
Meiktites (Alto Burma), fechada á 29
de Julio último, me informa dicho botá-
nico que ha encontrado la *R. gigantea*
cerca de las aldeas de Myramati, Pweh-
ta, Kalow, Koni, etc., situadas en el
distrito de Myelat (Alto Burma) en la
latitud de 20° 40' N. y la longitud de
96° 30' E., á una altitud entre 4.000
y 5.000 piés. La especie no es comun,
pero tampoco es rara, puesto que ha
sido observada por mi correspondiente
en catorce ó quince sitios diferentes del
distrito de Myelat. Sus tallos, que pue-
den alcanzar la longitud de 30 y hasta
40 piés, trepan sobre las rocas, los
árboles y los matorrales.

«En la region de los Shan Hills,
donde crece la *R. gigantea*, las heladas
son casi desconocidas, lo cual nos in-
dica que este rosal deberá ser más ó
ménos protegido contra el frio de nues-
tros inviernos en la Europa central, ó
cultivado en parages bien abrigados.

«La carta de Mr. Collett venia acom-
pañada de una muestra, ya sin flor,
coronada por un receptáculo bastante
grueso (12 milímetros de diámetro), de
gordas paredes, de una dureza extre-
mada, aunque habia sido cogido en
Abril (1888), pero que aun no contenia
sino ovarios incipientes. La muestra,
un simple ramúsculo, es completamente
inerte, como los que yo he descrito con
anterioridad.

«Habia yo preguntado al señor gene-
ral Collett si la *R. gigantea* es de flores-
cencia uniflora y si el vástago está
armado de agujones; y me respondió
que indudablemente tiene espinas y que
la inflorescencia es uniflora, sin poder
sin embargo asegurar que lo sea siem-
pre.

«En el último mes de Noviembre he
tenido ocasion, seguramente inespera-
da, de enriquecer mis conocimientos
sobre la nueva especie de Burma. En
un envío de rosas que me hizo el Museo
botánico de Berlin para que las clasi-
ficara, hallé seis muestras de una espe-
cie recogida por M. E. Watt, acom-
pañadas de la siguiente etiqueta: «6320.
Rosa... Khongui, 6000 ft. April 1882.»
Una de dichas muestras tiene, sujeta
con un alambrito, una etiquetilla que
dice: «Field n.º 6404. Herb. 5. Watt.»

Dichas seis muestras no son otra cosa
que la *R. gigantea*. Sus nueve inflores-
cencias son todas unifloras, y cada una
de ellas tiene en su base una hoja de
1-3-5 foliolos. Los ejes de los ramús-
culos son ordinariamente inertes, lle-
vando raras veces de una á tres espini-
llas encorvadas. En un robusto frag-
mento de tallo se hallan agujones bas-
tante numerosos, separados, cortos,
gruesos y muy encorvados, recordando
algo á los de la *R. arvensis* Huds.

Sospechando que el herbario de Kew
podiera tener muestras del mismo co-
lector me apresuré á escribir á Mr. Ni-
cholson rogándole que las buscara; y él,
con su bondad habitual, me respondió
inmediatamente que en las colecciones
de Kew existen dos hojas de herbario
de este tipo: una con la etiqueta: «April
7 th 1882 at Khongui» y otra con la
inscripcion: «At Sirih furar on April
11, 1882, 5-6000 ft.»

«Esta rosa llevaba unido el nombre
manuscrito de *Rosa macrocarpa* Watt,
y en la primera de las citadas hojas
una de las inflorescencias es 3-flora y
las otras unifloras, y en la segunda son
todas las inflorescencias unifloras.

«El nombre de *macrocarpa* está pro-
bablemente justificado por el tamaño
del fruto de esta especie. En el herbario
del Museo de Berlin hay dos frutos
cuyo aspecto hace suponer que son de
un año antes de la cosecha de las mues-
tras floríferas. Son muy ovoideos y mi-
den de 15 á 18 milímetros de diámetro.
Los sépalos, que aparecen reflexos des-
pués de la anthesis y durante la matu-
racion, habian desaparecido.

«El descubrimiento de M. E. Watt
ensancha considerablemente el area de
dispersion de la *R. gigantea*, puesto que
la provincia de Manipur ó Manipur
donde la observó este colector está á
más de 5 grados al N. de los Shan Hills
del Burma. Acaso esta notable especie
se extiende hácia el E. hasta las pro-
vincias Sur occidentales de la China.

«Durante la impresion de esta noticia
he recibido de M. E. King, Director del
Jardin botánico de Calcutta dos frutos
maduros del *R. gigantea*, con 36 akenas,
que han sido sembrados. Estos frutos
son gruesos, piriformes, poco más ó
ménos tan anchos como largos (23 á 24
milímetros), con paredes muy gordas,
cuya carne, al desecarse, se pone muy
dura y córnea, y con cavidad ovariana
relativamente muy pequeña. Los sépa-
los son reflexos y parecen persistentes.

